



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

“LA NECESIDAD DE UNA CLASE DE INGLÉS MOTIVADORA”

AUTORÍA LOURDES M ^a GORDILLO SANTOFIMIA
TEMÁTICA INGLÉS
ETAPA EDUCACIÓN PRIMARIA

Resumen

Podemos entender la motivación como los estímulos que mueven a la persona a realizar determinadas acciones y persistir en ellas para su culminación. Este término está relacionado con *voluntad* e *interés*. Si nos trasladamos a nuestra aula, esta definición implica la siguiente afirmación: si el alumnado *quiere* aprender, obtendrá mejores resultados que si *tiene que* aprender. Pese a los numerosos y diversos factores que influyen en el aprendizaje del alumnado, podemos llegar a la conclusión de que la motivación será uno de esos factores claves. Y su peso aumenta al tratarse de la clase de inglés, ya que el alumno debe usar una lengua que no es la suya, por lo que el esfuerzo se duplica, con lo que la motivación debe de aumentar exponencialmente.

Palabras clave

- Motivación.
- Motivación integradora, instrumental, intrínseca, extrínseca,
- Profesor, alumno, entorno.
- Motivación inicial, accional y post-accional.
- Factores influyentes.
- Técnicas motivadoras.

1. INTRODUCCIÓN

Puesto que todos hemos sido alumnos y recordamos nuestros años de escuela, estaremos de acuerdo en que la motivación era esencial para el desarrollo y la adquisición de un aprendizaje significativo. Aprendíamos y recordábamos mejor cualquier concepto que despertara en nosotros un interés especial, ya fuera porque el tema en sí nos resultaba interesante y novedoso, o porque el maestro lo convertía en algo nuevo, especial. Del mismo modo ocurre hoy en las aulas.

Por tanto, queda clara y totalmente justificada desde un principio la importancia de la motivación en nuestras clases. Y por lo tanto, del mismo modo se justifica la importancia y necesidad de la motivación en la clase de inglés, pues ya lo dicen las prestigiosas Universidades de Oxford y Shearin (1994:12):



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

“La investigación muestra que la motivación influye directamente en la frecuencia con la que los alumnos usan estrategias de aprendizaje de su segunda lengua, cuánto interactúan los alumnos con hablantes nativos, cuanto input ellos reciben en la lengua que están aprendiendo (idioma de destino), con qué exactitud logran en las pruebas relacionadas con el currículum, hasta dónde alcanzan sus niveles generales de competencia, y cuánto dura su perseverancia y mantenimiento de las destrezas en su segunda lengua tras terminar el estudio del lenguaje. Por lo tanto, la motivación es extremadamente importante para el aprendizaje de una segunda lengua, y es crucial para entender lo motivados que están nuestros alumnos”.

2. LA MOTIVACIÓN EN EL AULA.

2.1. Concepto de motivación.

La motivación es el impulso en dirección a una meta que empuja a una persona a realizar una determinada actuación, accediendo a realizar un determinado sacrificio para lograr esa meta. Según Ricardo Solana: "La motivación es, en síntesis, lo que hace que un individuo actúe y se comporte de una determinada manera. Es una combinación de procesos intelectuales, fisiológicos y psicológicos que decide, en una situación dada, con qué vigor se actúa y en qué dirección se encauza la energía."

Existen cuatro tipos de motivación que pueden suceder en nuestras clases, de una forma u otra, e incluso simultáneamente. Son las siguientes:

- **Motivación integradora.**

Corresponde al deseo de aprender una lengua para relacionarse con su correspondiente comunidad de habla e incluso integrarse en ella. En el contexto del inglés como Lengua Extranjera dentro del currículum de Educación Primaria, esta motivación no es excesivamente frecuente, quizá sólo se da en alumnos en los cuales entre sus aficiones se encuentren los idiomas, o factores culturales pertenecientes a la lengua inglesa.

- **Motivación instrumental.**

Es aquella en la que el alumno persigue intereses de tipo práctico, como -por ejemplo- mejorar su currículum académico, aprobar los exámenes, obtener una cualificación profesional o la necesidad de aprender inglés para, en un futuro, conseguir un mejor trabajo.

Gardner y Lambert pueden ser considerados como los culpables de la demostración de la interrelación entre estas motivaciones, ya que, en un primer momento, se sostuvieron que "ambas orientaciones eran totalmente excluyentes e independientes, afirmándose incluso el predominio de la integradora sobre la instrumental". Aplicando su batería de cuestionarios AMTB (*Attitude / Motivation Test Battery* o 'Batería de Pruebas de Actitud / Motivación'), queda patente la correlación entre motivación y actitudes, y la adquisición de los diferentes factores que forman parte de la motivación.

- **Motivación intrínseca.**

La motivación se considera intrínseca cuando los individuos señalan su predilección hacia algún tipo de tarea, intelectual o manual, manifestando en todo momento el progreso y el carácter propio para llegar a sus objetivos personales.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

El origen de esta motivación, por tanto, procede del alumno, de las ganas que éste posee por aprender y conocer un mundo nuevo. Estos alumnos muestran siempre un curioso interés por la disciplina que se les plantea, a la vez que un agrado mientras estudian y, sobretodo, aprenden. Su premio es el propio aprendizaje.

- Motivación extrínseca.

Hablaremos de motivación extrínseca en las ocasiones en las que el alumnado se conforma con si aprender por las ventajas que la materia le puede proporcionar, en un corto periodo de tiempo, pero nunca por el gusto por el aprendizaje en sí. Opuesta a la motivación intrínseca, la extrínseca puede ser clasificada dentro del grupo de conductas que se consideran medios para obtener el fin que se busca, y no fines en sí mismos.

Por lo tanto, el germen de esta motivación no está relacionado con la lengua en sí, sino con los productos que se conseguirán al final del proceso. Por ejemplo, podemos observar este tipo de motivación en nuestros alumnos cuando estudian para aprobar los exámenes, para conseguir algo positivo (como alguna recompensa o regalo por parte de padres o profesores), o para evitar algo negativo, como un castigo o una riña. En general, los alumnos con una motivación extrínseca buscarán conseguir el mejor rendimiento posible, de acuerdo con lo que tengan fijado como objetivo, mediante la ley del mínimo esfuerzo.

2.2. Responsables de la motivación del alumnado.

Al ser la motivación un proceso tan complejo, no podemos pretender que el responsable de esta motivación sea una sola persona o circunstancia, sino una relación entre varios factores influyentes en la misma. Así, estos factores influyentes en la motivación del alumnado se observan en la relación que mantiene el alumno con ciertos factores externos al mismo.

- El entorno.

El primer factor externo que influye en la motivación del alumnado será el entorno en el que se mueve el alumno. Dentro del entorno, encontraremos dos factores, los externos y los internos al centro. En relación a los factores externos al centro, diremos que son aquellos que se refieren al contexto sociocultural en el que al alumno vive y estudia, destacando la familia, con su nivel cultural y la actitud que mantenga frente al aprendizaje de la lengua extranjera. Es decir, la importancia que la familia da a este aprendizaje. Y en relación a los factores referidos al centro en sí, encontramos la realidad del colegio, los recursos que dispone, y por supuesto, los compañeros que forman el grupo clase.

- La práctica docente.

El segundo factor externo que actuará sobre la motivación será la práctica docente a la cual el alumno se encuentra sometido. En este punto influirán, por una parte, el método de actuación que el maestro mantengan a la hora de impartir la docencia, y por otra parte, el tipo de interacción y relación que mantenga con el alumno.

Para concluir esta parte, diremos que esta relación no es simplemente en una primera dirección que sería la influencia que recibirían nuestros estudiantes por parte de su contexto sociocultural y de la práctica docente a la que se ve sometido. Sino que, a la vez, nuestros alumnos influyen de manera



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

activa en estos dos ámbitos externos a ellos.

2.3. Fases del proceso motivacional.

Dentro del proceso motivacional, encontramos tres fases:

- La motivación *inicial* refleja el estado mental del alumno pudiendo estar ésta influida por las experiencias previas en relación a la meta que busca, sus necesidades personales y convicciones, criterios, impresiones y sensaciones. Estas circunstancias individuales de cada alumno crearán a su vez ciertos actos e intereses hacia el objetivo concreto que cada alumno tenga. Esta motivación será la que utilizaremos al inicio de la clase.
- La motivación *accional* se encuentra en función de la inicial, actuando sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje. Será la fase en la cual se producirán los grandes cambios en la motivación y se acrecientan, mantienen o se reducen, en función de las situaciones del proceso de enseñanza aprendizaje al que se someten los alumnos. Utilizaremos este tipo de motivación durante el desarrollo de nuestras clases.
- La motivación *post - accional* se da cuando el sujeto ha conseguido el propósito al que se enfrentaba desde el principio del aprendizaje. Estará en relación con el grado de consecución de las metas del alumnado, y será la utilizada al final de nuestras clases. Será muy importante fomentar esta motivación en aquellos alumnos que estén más retrasados en el logro de los objetivos.

3. OTROS FACTORES INFLUYENTES.

- Deseo de aprender y lograr competencias.

El alumno que formula preguntas, acude a los libros, pregunta a otras personas y relaciona las nuevas ideas, se mueve por el deseo de saber y manifestar su deseo de aprender.

El alumno con deseos de incrementar sus conocimientos y destrezas cuenta con la forma de motivación más positiva. Los profesores deberían favorecer este tipo de motivación.

- Utilidad de lo que se aprende.

La falta de interés en algunos alumnos puede responder al desconocimiento del “para qué sirve la materia que estudio”.

Hay alumnos que saben que tienen que acudir a clase, aprender los contenidos, hacer las actividades... y al que al final se le va a evaluar. No se plantean otras cuestiones. Pero hay otros que se preguntan por la finalidad de los aprendizajes. El desconocimiento de la utilidad de lo que se está estudiando, puede desmotivar al alumnado.

- Recompensas.

Hay alumnos que no valoran los aprendizajes por sí mismos, si no por lo que puedan conseguir a través de ellos. El ofrecer recompensas contribuye a la consecución de la realización de las tareas. Elogiar la tarea realizada por un determinado alumno de manera objetiva es por sí sola una recompensa a la vista de la sociedad, a la vez que provoca un resultado provechoso. Si nos excedemos en elogios, los alumnos pueden creer que estamos intentando controlar su trabajo, lo que conllevaría



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

una bajada del interés. El abuso de recompensas, ofrecidas de antemano, tiene un efecto multiplicador negativo.

- Seguridad que da el aprobado.

El alumno no olvida que se le va a evaluar, y que de la superación de la materia depende el acceder a la selectividad, a la carrera, a la aprobación de los padres... del aprobado dependen muchas recompensas externas.

Cuando una evaluación se acerca peligrosamente, se suele dar la circunstancia de que crezca la motivación por aprobar pero “no por aprender”. Los alumnos, mientras vean como una amenaza la posibilidad de un suspenso, adaptarán su forma de estudio a las exigencias de la evaluación y no al aprendizaje.

- La autoestima.

La autoestima actúa de manera muy eficiente en el aprendizaje y en el rendimiento académico. La necesidad de conservar su autoestima y su imagen ante sus compañeros tiene efectos negativos sobre el aprendizaje.

- *Efectos negativos de la autoestima:*

- Miedo a intervenir en clase: no se atreve a pedir aclaraciones por miedo al ridículo, a perder la estima personal ante los demás...
- Miedo a salir a la pizarra: temor a hacer el ridículo por los errores.
- Otras formas de participación: la preocupación por preservar la autoestima conduce a huir del aula en ocasiones que podrían favorecer la comprensión de los aprendizajes.

- *Efectos positivos de la autoestima:*

Estos efectos positivos se ven reflejados en los óptimos resultados que se obtendrán como consecuencia de intentar quedar bien, a la vez que se lucha por no quedar mal.

- Necesidad de autonomía.

Verse obligado a realizar tareas que se rechazan, produce disgusto. En el ambiente escolar todo viene impuesto, en la práctica: el rechazo se refuerza cuando el alumno no percibe la funcionalidad de las tareas que hay que realizar.

Cuando se hace lo que se elige, esto tiene consecuencias positivas sobre el aprendizaje. Al igual, el alumno se interesa por aquellos aprendizajes que le comunican cierta libertad.

- Aceptación personal.

Si un alumno considera que su profesor “le ignora” o que “le tiene manía”, la incomodidad y la tensión en que acude a sus clases obstaculiza el interés por la actividad escolar”.

Refuerza esta actitud el percibir que el profesor sólo atiende a los más capaces. Por la autoridad que ostenta el profesor pueden los alumnos experimentar un rechazo personal.

Si un alumno siente que no es aceptado en el aula, creará una sensación de imposición a la hora de ir a la escuela. Los padres y profesores comparan con hermanos y compañeros, que le pueden servir de estimulación.

4. CÓMO CONSEGUIR UN ALTO GRADO DE MOTIVACIÓN EN NUESTRAS CLASES.

Para ser capaces de fomentar un clima de motivación en las aulas, no podemos olvidar en ningún momento que los protagonistas del aprendizaje son nuestros alumnos y no nosotros mismos. De esta



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

forma, lo primero y más importante que deben saber nuestros alumnos es qué le estamos pidiendo. Para eso, explicaremos a nuestro alumnado los objetivos previstos para cada sesión, justificando las actividades que les vamos a plantear mediante los conocimientos que intentaremos transmitirles.

Puesto que hemos la comunicación con nuestra clase es fundamental para que los alumnos puedan conseguir un conocimiento pleno de su tarea, y por ende, una gran motivación, nuestras actividades serán planteadas de manera lógica y ordenada, aclarando todas las dudas que vayan surgiendo, intentando que impliquen distintas capacidades. No sólo fomentaremos la comunicación maestro-clase, sino también las comunicaciones y buenas relaciones entre los alumnos.

Puede que alguna tarea sea algo más difícil para nuestro alumnado, por lo que se sucederán errores en el desarrollo de la misma. Sin embargo, si queremos que nuestros alumnos no sientan ansiedad ante las dificultades y pierdan el interés, esos errores nunca serán considerados como algo negativo, sino como evidencias positivas del proceso de enseñanza aprendizaje.

Y por supuesto, si queremos que las tareas planteadas sean excitantes y altamente significativas, será positivo que éstas estén relacionadas con situaciones próximas y cercanas al alumno.

A continuación, para poner fin a esta reflexión, incluimos algunos modelos y ejemplos de intervención en el aula para fomentar la motivación y la interacción en el aula:

4.1. El Aprendizaje Cooperativo.

Esta teoría surge de forma revulsiva al individualismo característico de las culturas anglosajonas, y como consecuencia del descubrimiento del potencial de la obra de Piaget y Vigotsky.

Los estudios realizados por Forman y Cazden establecen las siguientes formas de trabajo en grupo:

- “En cooperación: jugando papeles coordinados, los miembros del equipo controlan los procedimientos del trabajo. Estos equipos obtendrían mejores resultados”.
- “En paralelo: aunque los miembros comparten los materiales, intercambian ideas sobre la tarea que realizan en paralelo pero sin unificar el trabajo”.
- “En asociación: Intercambian información relevante pero no llegaba a incidir en la resolución del problema”.

Muchos autores han opinado acerca de esta forma de interacción. Por ejemplo, Ames destaca que para conseguir mejores niveles de motivación, hemos de usar tanto el trabajo cooperativo como el individual. Sin embargo, el uso del trabajo competitivo es más delicado, ya que este genera interés en el lucimiento o temor al fracaso, con lo que debemos de controlarlo muy bien si lo usamos en clase, para no generar desmotivación en niños que no consigan sus metas. En esta línea, Col y Colomina concluyen, tras una observación exhaustiva, que “el trabajo en un ambiente de aprendizaje produce mejores rendimientos que el trabajo en competencia”. Por lo tanto, el trabajo grupal, en este sentido, presenta ventajas respecto al trabajo individual.

4.2. Técnicas para aumentar la motivación.

A la hora de llevar a cabo una serie de técnicas que nos ayuden a ampliar el grado de motivación del alumnado, debemos seguir una serie de pautas para desarrollar nuestra clase, de forma que el desarrollo de la misma sea ya motivador para el alumno, independientemente, en parte, del contenido en sí. Si nos fijamos en el artículo denominado “*La Motivación. ¿Qué es la motivación?, Tipos de*”



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

motivación y ¿Cómo motivar al alumno?”, publicado en www.pedagogía.es, del 31 de marzo de 2007, las pautas a seguir, al plantear cualquier actividad, serán las siguientes:

- Explicar a los alumnos los objetivos educativos que tenemos previstos para esa sesión.
- Justificar la utilización de los conocimientos que les intentamos transmitir con las actividades que les vamos a plantear.
- Plantearles las actividades de forma lógica y ordenada.
- Proponerles actividades que les hagan utilizar distintas capacidades para su resolución.
- Tomar los errores como nuevos momentos de aprendizaje y como momentos enriquecedores.
- Fomentar la comunicación entre los alumnos y las buenas relaciones, realizando tareas de grupo.
- Plantear el razonamiento y la comprensión como la mejor herramienta para la resolución de actividades y conflictos.
- Aplicar los contenidos y conocimientos adquiridos a situaciones próximas y cercanas a los alumnos.

Una vez analizadas las pautas, pasaremos a desarrollar ciertas técnicas de trabajo en el aula, enfocadas todas a conseguir el objetivo del que venimos hablando a lo largo de todo nuestro artículo: conseguir una clase en la que los alumnos estén interesados por el aprendizaje y por las experiencias que van adquiriendo en el aula. Estas técnicas no son excluyentes, sino todo lo contrario: mientras más técnicas utilicemos de manera simultánea, mayor grado de motivación conseguiremos. Algunas de estas técnicas podrían ser las siguientes:

- Convertirlos en los protagonistas del aprendizaje:

Cuando recordamos algo, se debe a que nos resultó atractivo, nos proporcionó una actividad, nos interesó. Por lo tanto, lo mismo debemos de hacer con las tareas que les propongamos a nuestros alumnos. No estaría de más buscar materiales diversos y entretenidos para trabajar en clase, como audiciones, dibujos, confecciones de murales o maquetas relacionadas con el tema tratado, etc.

- Impulsar los valores de nuestro alumnado:

No todos los alumnos son iguales, ni tienen las mismas necesidades. Tendremos alumnos con buen nivel de inglés, pero también alumnos con un nivel inferior al correspondiente para su edad. En estos, será muy importante que sepamos potenciar otras cualidades en las que destaquen, como su creatividad o participación.

- Establecer un buen ambiente en clase:

Para que los alumnos se sientan en confianza y libres como para comunicarse en una lengua que no dominan a la perfección, deben estar bajo condiciones afectivas normales. Es decir, debemos crear un clima de tranquilidad y seguridad en la clase. Este principio es definido por Krashen con su Hipótesis del Filtro Afectivo, en la cual expone que: *“Los estudios indican que ciertas variables afectivas están relacionadas con la adquisición de una segunda lengua. Los “intérpretes” con ciertos tipos de motivación “integradora” y con una buena imagen de sí mismos tienen una mejor adquisición de una segunda lengua. Además, aquellas situaciones para la mejor adquisición del lenguaje parecen ser aquellas en las que se anima a niveles de ansiedad bajos”.*

- Impulsar una relación dinámica entre nuestros alumnos y el contexto en el que se encuentran:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

Aunque los alumnos estén trabajando de forma individual, debemos de tener en cuenta que las actividades que estén realizando estén contextualizadas en todo momento, es decir, cercanas a su realidad, con una cierta utilidad para ellos.

- Utilizar gran cantidad de juegos didácticos:

El juego es el motivador por excelencia de cualquier niño. Por lo tanto, si queremos que los alumnos disfruten de nuestras clases, debemos de incorporar siempre algún pequeño juego, que conlleve el desarrollo de algún contenido al margen del puramente lúdico. Es decir, mediante el juego didáctico, nuestros alumnos aprenderán o reforzarán lo visto en clase, a la vez que se divertirán, sin olvidar en ningún momento que seguimos dentro de clase.

- Promover actividades participativas:

Los niños están llenos de vitalidad, y muchas veces se frustran al no poder transmitir esa vivacidad en sus aprendizajes. Por lo que debemos proporcionarles ejercicios activos mediante los cuales se evite la pasividad en el alumnado.

- Tener siempre una disposición especial por cada uno de nuestros alumnos como personas distintas, de manera individualizada:

Nuestros alumnos tienen que percibir que el maestro siente un gran deseo por enseñarles a cada uno de ellos, tanto en grupo, como de manera individual. Y no sólo eso: también debe de notar que el maestro se preocupa por cada uno de ellos, de su persona, su forma de ser y su entorno, su familia, sus amigos, sus dificultades, sus gustos...

- Facilitar la comunicación en la lengua extranjera:

Uno de los principales problemas de los que enseñamos inglés es que nos pasamos prácticamente toda la sesión hablando, por lo que nuestros alumnos tienen pocas posibilidades de expresarse. Quizá la técnica sería en este caso, mostrar una actitud totalmente diferente. Como decía Montety (1977): "Silent teacher, talking pupils", es decir, "maestro en silencio, alumnos hablando". Mientras más tiempo pasemos en silencio nosotros, más oportunidades tendrán nuestros alumnos de hablar, comunicarse, en nuestro caso, en la lengua extranjera.

Si queremos, pues, que nuestros alumnos hablen en clase, debemos de planear actividades en las que se valore más su fluidez que su corrección gramatical. Por ejemplo, ejercicios donde los alumnos puedan hablar de cosas familiares y muy relacionadas con ellos, como su familia, su habitación o sus aficiones. Empezarán hablando un corto periodo de tiempo, y poco a poco irán aumentando en tiempo y dificultad del discurso.

Los profesores aplaudirán sus logros y apuntarán sus fallos para comentarlos después. Es decir, nunca cortaremos a los niños mientras que están hablando, para así no cortar su fluidez.

La importancia de este tipo de técnicas para la facilitación de la comunicación tiene su base legal. En nuestro actual Sistema Educativo, el principal objetivo de la enseñanza de la lengua extranjera es que aprendan a comunicarse en la misma. Por lo tanto, nuestra clase debe de estar llena de momentos en los que nuestros alumnos hablen en inglés, quitándole importancia a los errores, que han de ser considerados, como hemos expuesto anteriormente, evidencias positivas del proceso de aprendizaje.

- Presentar las metas de manera realista y asequible:

Será muy importante que, desde el primer momento en que tomen contacto con la clase de inglés, sientan que las metas que el maestro espera que ellos alcancen realmente se pueden alcanzar, son



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

realistas, que ellos poseen una aptitud idónea para progresar en el dominio del inglés. Que vean que pueden, que son capaces, que lo perciban como un reto a conseguir.

BIBLIOGRAFÍA.

- ALONSO TAPIA, J. (1997). *Motivar para el aprendizaje*. Barcelona: Edebé. Cap. 1 y 2.
- ARNOLD, J. (1999). *La dimensión afectiva del aprendizaje de idiomas*. Madrid: Cambridge University Press: Colección Cambridge didáctica de lenguas, 2000.
- DÍAZ, P. (1985). *Lecciones de Psicología*. Caracas: Ediciones Ínsula.
- GARDNER, R. C. (1985). *Social Psychology and Language Learning: the role of Attitudes and Motivation*. Londres: Edward Arnold.
- GARDNER, R. C. y LAMBERT, W. E. (1972). *Attitudes and Motivation in second-language learning*. Rowley: Newbury House.
- HUERTAS, J. A. (1996). *Motivación en el aula. Principios para la intervención motivacional en el aula*. Buenos Aires : Querer aprender, Aique.
- MADRID, D. (1999). *La investigación de los factores motivacionales en el aula de idiomas*. Granada: GEU.
- TRAGANT, E. y MUÑOZ, C. (2000). *La motivación y su relación con la edad en un contexto escolar de aprendizaje de una lengua extranjera*. En Muñoz, C. (ed.) (2000). *Segundas lenguas. Adquisición en el aula*. Barcelona: Ariel Lingüística, pp. 81-105.
- Comunidad Educativa. Apoyo Curricular. Nº 251 Mayo 98. "La motivación investigación en el aula". www.pedagogía.es. Marzo 2007. "La Motivación. ¿Qué es la motivación?, Tipos de motivación y ¿Cómo motivar al alumno?".

Autoría

-
- Lourdes M^a Gordillo Santofimia
 - Centro, localidad, provincia: sin centro
 - lurditas1986@gmail.com